

IV. DESPUÉS DE ORAR LA PALABRA DEL SEÑOR...COMPARTIR

- ¿Has descubierto el amor de Jesús en tu vida?
- ¿Por dónde andan tus preocupaciones, tus sueños?
- ¿Se alimenta tu vida desde lo fundamental o vives distraída/o en mil cosas?
- ¿Qué te dice hoy esa expresión de san Juan en su primera carta: «Si alguno dice: “Amo a Dios”, y aborrece a su hermano, es un mentiroso» 1 Jn 4, 20.
- ¿Por dónde deberían ir tus compromisos?

V. ORACIÓN FINAL

Envíame sin temor, que estoy dispuesto/a.
No me dejes tiempo para inventar **excusas**,
ni permitas que intente negociar **contigo**.

Envíame, que estoy dispuesto/a.
Pon en mi camino gentes, tierras,
historias, vidas heridas y **sedientas de ti**.
No admitas un no por respuesta.

Envíame; a los míos y a los otros,
a los cercanos y a los extraños,
a los que te conocen
y a los que solo te sueñan,
y pon en mis manos tu tacto **que cura**;
en mis labios tu verbo **que seduce**;
en mis acciones tu humanidad **que salva**;
en mi fe la certeza de tu evangelio.
Envíame, con tantos otros que, cada día,
convierten el mundo en milagro.



Catequesis para adultos

INTRODUCCIÓN:

En el mensaje de la XLIX Jornada Mundial de Oración por las vocaciones, que nos invita a reflexionar sobre el tema *“Las vocaciones, don de la Caridad de Dios”*. Nos dice el Papa:

«La verdad profunda de nuestra existencia está, pues, encerrada en ese sorprendente misterio: toda criatura, en particular toda persona humana, es fruto de un pensamiento y de un acto de amor de Dios, amor inmenso, fiel, eterno. El descubrimiento de esa realidad es lo que cambia verdaderamente nuestra vida en profundidad».

«Toda específica vocación nace, de hecho, de la iniciativa de Dios, ¡es don de la Caridad de Dios! Él es que da el “primer paso”, y no por una particular bondad encontrada en nosotros, sino en virtud de la presencia de su mismo amor “derramado en nuestros corazones por el Espíritu”».

«La fuerza de la respuesta de san Pedro al divino Maestro: **“Tú sabes que te quiero”** es el secreto de una existencia entregada y vivida en plenitud, y por esto llena de profunda alegría».

AMBIENTACIÓN

Ver y escuchar la canción “Buscaré”, en el siguiente enlace:
<http://youtu.be/59nXZ8T6obg>

I. TOMAR CONTACTO CON LA REALIDAD DE LO QUE SE VIVE

- Tomamos contacto con nuestro propio corazón, imaginando que Jesús mismo nos hace la pregunta que le hizo a Pedro: “¿Me amas?” ¿Qué podría responderle yo? Repasa con Jesús tu historia personal, tu vida y reconoce el amor que Dios, Jesús, ha tenido contigo y cómo has correspondido.
- Mira también a tu alrededor y párate a ver las personas que te quieren bien, lo que han hecho contigo, por ti. Y mira también a las que tú quieres bien y lo que has hecho y haces por ellas.

¿Ves alguna relación entre el amor que tienes a Dios y el que tienes a los que te rodean y con los que tratas?

II. INVOCAR AL ESPÍRITU DE DIOS QUE ORA DENTRO DE NOSOTROS

Le pedimos al Espíritu que nos haga comprender que lo más grande que podemos hacer es amar, acoger al otro, ser consuelo y ayuda para los demás, especialmente para los que más nos necesitan.



¡Ven, Espíritu del Señor, que eres la fuerza y el mismo amor de Dios! Actúa y mueve nuestro corazón para hacernos desear amar con todo el corazón a Jesús, Dios con nosotros, desde las fibras humanas de nuestro ser, con la ternura y delicadeza con la que Dios nos ama. Y con ese mismo amor haz que seamos capaces de querer el bien para todos los que nos rodean.

III. NOS ACERCAMOS AL TEXTO BÍBLICO

Jn 21, 15-19: ¿Me amas?

► El diálogo entre Jesús y Pedro: amor y misión.

Me imagino dialogando con Jesús. Vamos paseando solos, recorriendo juntos la experiencia de mi vida, de mi historia... y Jesús me pregunta si de verdad le amo.

- Jesús pregunta a Pedro sobre el amor. Es la pregunta fundamental, la que mide la hondura humana. Como dice san Juan de La Cruz: «Al atardecer nos examinarán en el amor». Jesús me pregunta a mí: “¿me quieres más que estos?”. Me amas por encima de tus proyectos, de tus preferencias, de tus...
- Jesús le pregunta a Pedro tres veces, recordando las tres veces que Pedro le había negado. ¿Cuántas veces me podría preguntar a mí...?
- Pedro se entristece porque le recuerda su infidelidad a la persona que más ha amado en su vida: Jesús... Pedro le abre el corazón a Jesús: Señor: “Tú sabes todo, Tú sabes que te quiero”. Este es el corazón de Pedro: un corazón que ama apasionadamente pero que es a la vez frágil, porque en cualquier momento puede fallar...

► Revive lo que Dios ha hecho y hace por ti

–Ve recorriendo tu vida y mira las huellas de Dios en ella: el don de la misma vida, la salud, tu familia, el mundo, tus amigos, la naturaleza, ... la fe, la comunidad de Jesús, los sacramentos...

–Recorre la experiencia de tu vida: cuando has sentido el amor de Dios, cuando has visto tu propio pecado, tu propia fragilidad... y, a la vez, el abrazo del Padre, tantas y tantas experiencias...

– Agradece lo visto y vivido.



► “Apacienta mis ovejas... sígueme” (v. 19).

Así como Pedro recibe la misión de Jesús, ¿cómo recibes tú la misión de vivir desde el seguimiento de Jesús: sanando, acogiendo, sirviendo... entregándote a los demás?